

IMAGINARIOS DE DEMOCRACIA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

IMAGINARIES OF DEMOCRACY IN UNIVERSITY STUDENTS

Autor 1 – Suly Castro Molinares

Perfil e Institución: Doctora en Educación. Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD.

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-2876-7401>

email. suly.castro@unad.edu.co

Autor 2 – Eimar Alfonso Pérez Bolaños

Perfil e Institución: Magíster en Filosofía Contemporánea. Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-1081-4924>

email. eimar.perez@unad.edu.co

Autor 3 – Luis Fernando Amaya Martínez

Perfil e Institución: Politólogo. Magister en Relaciones Internacionales con mención en Seguridad y Derechos Humanos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8793-3270>

email. luis.amaya@unad.edu.co

Autor 4 – Juliana Suárez Vanegas

Perfil e Institución: Politóloga. Magister en Seguridad y Defensa Nacionales.

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-4139-4299>

email. Julianasvg@gmail.com

RESUMEN.

En Colombia, desde la Constitución Política de 1991 se promueve la apertura política, y el acceso a mayores espacios de participación a sectores tradicionalmente excluidos, sin embargo, no se puede desconocer que persiste el desencanto, la insatisfacción y la desconfianza de la ciudadanía en los asuntos relacionados con la política, el Estado y la Democracia. El propósito de esta investigación es comprender los imaginarios de democracia en estudiantes de la Universidad Nacional

Abierta y a Distancia - UNAD, con el fin de obtener insumos para la toma de decisiones, que, en lo pedagógico, contribuyan a la formación ciudadana para la paz. La investigación es de enfoque cualitativo con perspectiva interpretativa. Se desarrolló en el marco del foro colaborativo de un curso virtual. La población la conforman 340 estudiantes, asignados a los docentes investigadores y autores de este trabajo. Mediante muestreo por conveniencia, se seleccionan 100 estudiantes, organizados aleatoriamente en 20 grupos, cada grupo se constituyó en un grupo focal. Entre los principales hallazgos, los universitarios reportan en sus discursos una clara aproximación al referente universal de democracia contemporánea; para los estudiantes, la democracia se limita al sufragio.

Presentación del resumen del trabajo... (Mínimo 150, máximo 200 palabras)

Palabras Clave. Imaginarios; democracias; participación ciudadana; ciudadanía.

ABSTRACT.

In Colombia, since the Political Constitution of 1991, political openness and access to greater spaces for participation to traditionally excluded sectors has been promoted, however, it cannot be ignored that persist the disenchantment, dissatisfaction and distrust of citizens in the matters related to politics, the State and Democracy. The purpose of this research is to understand the imaginary of democracy in students of the *Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD*, in order to obtain inputs for decision-making, which, pedagogically, contribute to citizen education for peace. The research has a qualitative approach with an interpretive perspective. It was developed within the framework of the collaborative forum of a virtual course. The population is made up of 340 students, assigned to the research professors and authors of this work. Through convenience sampling, 100 students are selected, randomly organized into 20 groups, each group became a focus group. Among the main findings, the university students report in their speeches a clear approach to the universal reference of contemporary democracy; for students, democracy is limited to suffrage.

Keywords. Imaginaries; democracies; citizen participation; citizenship.

INTRODUCCIÓN.

Para el abordaje del tema central del presente documento, es menester definir qué se entiende por imaginarios. Este concepto si bien ha sido objeto de estudio de varias ciencias y disciplinas, entre estas la filosofía, la psicología, la literatura, el arte, la historia, la antropología y la sociología, las distintas posturas y concepciones teóricas que se han planteado en torno al tema, dificultan una única definición, sin embargo, es posible identificar algunas características comunes que le subyacen.

El concepto de imaginario, como la capacidad colectiva de creación indeterminada (Castoriadis 2002), evoca, esencialmente, a la imaginación y si se quiere a la irrealidad. Lo que históricamente ha ubicado al imaginario en una categoría menor en todas las disciplinas o con una valoración peyorativa, carente de realidad y, por lo tanto, un sustitutivo irreal a esta carencia: fantasioso, no racional, y, por lo tanto, no empírico (Pérez, 2017). Así, las definiciones de imaginario transitan de lo mítico crítico hasta lo simbólico, pasando por otras dimensiones que describen los estados de conciencia o inconsciencia, y se relacionan, además, con otras categorías teóricas como cultura, sociedad, imaginación e imagen (Agudelo, 2011).

Retomando a Agudelo (2011), se podría decir que los imaginarios son reales, dado que, aunque no tengan en sí mismos una materialidad, influyen en los comportamientos de los sujetos sociales y se exteriorizan en las prácticas y discursos; son veraces, por cuanto son válidos en sí mismos, independientemente de criterios de verdad; son durables, porque funcionan durante un tiempo o una época determinada; son susceptibles de transmitir, valiéndose de distintos recursos como los mitos, leyendas, gestos o memorias; y son útiles porque permite que la sociedad comprenda, resignifique y aut Cree sus valores, asimismo, para que, quienes investigan un grupo o una sociedad, comprendan muchos aspectos, como es el caso de este estudio que tiene como propósito comprender los imaginarios sobre democracia en estudiantes universitarios.

Esta temática cobra especial relevancia en Colombia, a propósito del post-acuerdo suscrito entre el gobierno y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) – ahora reconocidos como partido político con el nombre de Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común – comprender los imaginarios de democracia es fundamental en el ejercicio de aportar a la formación que se necesita para construir una ciudadanía comprometida con los valores democráticos, que a su vez posibilite la convivencia pacífica y una paz perdurable. Es indudable que décadas de conflicto armado, sumado a las dinámicas de fenómenos como

el narcotráfico, el paramilitarismo, la corrupción política y la inequidad en la distribución de la riqueza, han dejado huellas profundas en el imaginario de los colombianos, lo que afecta la forma de ver, entender y vivir la democracia, como algo más allá de un asunto electoral.

Los imaginarios son construcciones producto de las realidades que circundan al sujeto, es de suponerse que estas construcciones median y definen, las respuestas de la ciudadanía a las políticas, programas y planes que el gobierno desee implementar, respuestas que bien pueden ser de resistencia, de aceptación o de indiferencia.

Imaginarios de democracia en estudiantes universitarios

Junto al consecuente deterioro de la estabilidad y consistencia de las estructuras democráticas del país a causa de esta larga época de violencia, se percibe también el incremento de cierta pérdida generalizada de confianza hacia sus instituciones y sus representantes.

Este es, quizás, uno de los puntos que más preocupa y al que intentará responder el programa nacional de formación ciudadana: recuperar la confianza y estimular la consecuente participación en las instituciones democráticas. De suerte que:

En una primera aproximación al concepto de democracia, ofrecida por Weber, esta debe entenderse como una forma específica de organización socio-política, que pretende intermediar entre los problemas que implica la divergencia de intereses y de ejercicio del poder de los individuos; la democracia es una asociación legítima por cuanto hay en sus partícipes una representación y aceptación general de su validez, lo que sugiere una relación de igualdad en cuanto a los derechos políticos entre las distintas clases de la población (Weber, 1991).

La democracia implica participación activa de los ciudadanos en los asuntos de gobierno.

Son diversas las razones que justifican la necesidad de indagar sobre los imaginarios de democracia en los jóvenes, especialmente los universitarios, por cuanto serán y son testigos y protagonistas de los procesos de modernización, industrialización y desarrollo de la sociedad, en esta parte del hemisferio, considerada "atrasada" a fin de garantizarla democracia y promover la vigencia plena de los Derechos Humanos, como piedra angular de los Estados de derecho (Espinel, 2017), especialmente en el contexto colombiano. En ese sentido, despertar en los jóvenes el interés por la democracia y todo lo que ella representa, repercutirá de una u otra forma, en el curso del pos-acuerdo, porque son ellos los

llamados a ser un actor que consulte, cuestione, proponga y participe directamente en la consolidación de la paz, por lo que su actitud, disposición y concepto frente a la democracia como canal de interacción entre los distintos sectores políticos del país, será esencial en este momento histórico que vive de la nación.

En este orden de ideas, la educación ciudadana se considera la más importante inversión de la nación y el Estado para recuperar la confianza y estimular la consecuente participación y confianza en las instituciones democráticas,

Los escenarios educativos juegan un papel determinante en la construcción de los imaginarios sobre la democracia, en la medida que estos brinden los medios para el análisis y debate sobre aquellas preconcepciones que los estudiantes creen tener, y facilitar la construcción de una base de conocimiento y teorías que den soporte a los nuevos argumentos. Ello conlleva a reevaluar el papel de la universidad en la formación ciudadana y los valores democráticos, de tal forma que no solo se procure un saber profesional o técnico, sino que, primordialmente, se orienten los esfuerzos a potenciar y fortalecer el desarrollo de la formación ciudadana como un estilo de vida que favorezca la convivencia (Curcio y Camargo, 2012) y la consolidación de ciudadanos activos, críticos y propositivos en la esfera pública.

Así, los procesos de formación ciudadana implican la “adquisición de nuevos conocimientos, habilidades y valores, que permiten la participación y el mejoramiento de la vida en grupo, en comunidad, donde la reflexión, la crítica y el respeto por el otro tienen un lugar de manera implícita” (Otálvaro, 2012, p. 37), lo que representa un gran reto para la sociedad, pues implica que los grupos puedan resolver sus diferencias a través del diálogo y el consenso y no, mediante el poder coercitivo o la violencia (Curcio y Camargo, 2012, p.119), lo que sienta las bases para que la paz sea establecida como fin último tanto de la sociedad como en el ordenamiento político.

En este espacio se espera que los autores presenten lo más representativo de documento.

METODOLOGÍA.

La investigación es de enfoque cualitativo con perspectiva interpretativa. Se acude a la técnica de grupos focales, por su utilidad para explorar los

conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, lo que facilita la discusión y activa a los participantes a responder no solo las preguntas del moderador, sino también a los comentarios de los otros miembros del grupo, en un espacio de respeto, empatía e interacción grupal (Silveira y Colb, 2015). La dinámica se desarrolla en el marco del foro colaborativo del curso virtual de Ética y Ciudadanía (Pregrado), que se oferta para todos los programas profesionales y está orientado a la formación sociohumanística (UNAD, 2016).

La población la conforman 340 estudiantes matriculados para el periodo complementario 8-5 del 2017, asignados a los docentes investigadores y autores de este trabajo. Se hace una selección por conveniencia, de 100 estudiantes, organizados de manera aleatoria en 20 grupos, cada uno se constituyó en un grupo focal.

Como técnica de producción de la información se tuvo en cuenta el *Foro de discusión*, para esto, los investigadores que asumieron también el rol de mediadores, diseñaron un cuestionario *ad hoc* de cinco preguntas abiertas no estructuradas, relacionadas con el tema de la investigación, con el propósito de indagar en los estudiantes, sus ideas, concepciones, percepciones, valores y creencias en torno a la democracia, y como se esta se expresa en el plano personal y social, específicamente en el contexto colombiano.

El procesamiento y análisis de los textos obtenidos de los foros de discusión, se hizo a través del análisis de contenido. Se elaboró una matriz en Excel, donde se organizaron y codificaron las unidades de texto: frases, oraciones o breves párrafos, proceso con las que se fueron estableciendo categorías emergentes, que sirvieron como base para articular las redes de relaciones buscando elementos que configuran los imaginarios de Democracia en los participantes.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS.

Se identificaron tres categorías: Concepción de democracia – Concepción de Estado y la relación con el mismo – Participación ciudadana.

Concepción de democracia, entendido como los conceptos, creencias e ideas de los universitarios sobre lo que significa democracias, es decir, cómo la interpretan y la entienden.

Varios estudiantes coinciden en que la democracia es un sistema político, en el que entre todos los miembros de la sociedad deciden sobre su futuro y cualquier ciudadano puede ser elegido para gobernar.

La democracia es un sistema político que se diseñó para que todas las personas que conforman la sociedad puedan ser partícipes de su propio futuro, es decir, es un sistema inclusivo que hace que cualquier ciudadano pueda ser gobernante, aporte ideas o se exprese libremente su pensamiento.

Es un sistema de gobierno en donde el poder es del pueblo, pero que, por necesidad y organización, transfiere a unos pocos, para que lo ejerzan en su representación y conduzcan los destinos del país.

Esta forma de entender la democracia está ligada a la idea de democracia representativa, la cual resulta coherente con el supuesto de que el poder decisorio debe recaer en personas que poseen el conocimiento para dirigir el rumbo de una nación (Escalona, 2011, p. 337). No de manera directa y argumentativa como se hacía en los tiempos de la antigua Grecia. Sin embargo, estas expresiones no van más allá de la concepción positiva que tiene la población de la participación e incidencia en la toma de decisiones sobre el país. Por lo cual, sus discusiones se articularon en torno a concepciones teóricas, más no prácticas que evidenciaran situaciones reales y concretas.

Se presenta consenso al considerar la democracia como la mejor forma de gobierno, que permite el reconocimiento y libertad de derechos fundamentales (Educación, salud, participación, igualdad y libertad).

Es la forma de gobierno que mejor define la libertad e implica a los ciudadanos en su responsabilidad de participar en el gobierno y en la defensa de los derechos humanos fundamentales.

No obstante, bajo esta noción confluyen algunas críticas articuladas en torno al ejercicio de representación realizado por los líderes políticos, más no al sistema democrático en sí.

Es importante resaltar que la dimensión que tiene un sistema democrático actual no son las dimensiones que desde sus inicios surgió, la democracia con todo el contexto que hoy se manifiesta se encuentra secuestrada por elementos pervertidos que sobreviven por quienes viven parasitando las altas esferas que se convierten en élites clientelistas.

La democracia se ve afectada en nuestro país debido a la manipulación de la clase política, pero la raíz del problema radica en la corrupción, esta corrupción se ve reflejada en todos los niveles de la sociedad.

Los estudiantes consideran que la clase política ha hecho uso de la democracia para perpetuarse en el poder y buscar garantizar intereses particulares, lo que se constituye en riesgos y amenazas para la democracia:

El sentirnos excluidos, nos genera insatisfacción, y esto hace que la democracia se quiebre, y los ciudadanos se separen en bandos.

Lastimosamente la visión que existe actualmente con relación a la política es muy negativa, porque nuestros líderes y gobernantes políticos, han excluido a la ética y a la moral, de sus ejercicios políticos, para incluir a la corrupción, la mentira y la manipulación, etc.

Es fundamental aceptar que muchos jóvenes y adultos se consideran apolíticos debido a que la imagen de la política hoy en día se ve como una guerra de poder entre diferentes bandos del país

A pesar de “los contenidos aprendidos sobre convivencia, tolerancia, democracia, paz, gobernabilidad y planeación participativa; son las experiencias cotidianas de discriminación, exclusión, sometimiento a los actores armados, eliminación del oponente, ilegalidad, clientelismo y corrupción” (Galeano y Álvarez, 2006, p. 88), las que han ocasionado una distorsionada visión sobre los ideales, prácticas y valores que componen el imaginario colombiano sobre democracia, alejado de la visión de sistema que posibilita la construcción de una mejor sociedad.

Algunas personas tienden a pensar que, al no tener una actividad directa en la política, los temas relacionados con ella no les incumben. Adicionalmente, al relacionar la democracia con fenómenos como la corrupción o de relaciones entre personas con mucho poder, deriva en el hecho de considerarse apolíticos. A partir de los hallazgos que se reportan en las descripciones de los jóvenes universitarios, es evidente que su imaginario sobre democracia se basa en experiencias de exclusión y corrupción.

Por otra parte, se evidencia consenso acerca de la legitimidad de la democracia como forma de gobierno, (Diamond 2002), al igual que en otros estudios, los universitarios de la UNAD expresan insatisfacción y desconfianza y hasta rechazo hacia quienes deben representar los intereses de los ciudadanos, sin embargo, de ningún modo preferirían una

forma de gobierno distinta al democrático. Estos resultados contradicen a los aportados por Duque (2013) quien indica en su estudio que un segmento importante de la población colombiana expresa insatisfacción y desconfianza y hasta rechazo hacia la democracia existente, y que preferirían una forma de gobierno distinta a ésta.

Concepción y relación con el Estado: Las concepciones que se tienen del Estado y la forma como se relacionan los ciudadanos con el mismo, dejan ver los imaginarios de democracia.

Al respecto, los universitarios expresan:

Los estados, llámense nación, departamentos o municipios, tienen responsabilidad porque separan la sociedad en clases, la radicalizan y de allí nace el abandono del estado hacia los pueblos y a muchos por su abandono los obligan a convivir en miseria, esto se define como abandono de estado y empieza por la falta de oportunidad que el estado le brinda para la educación para estos pueblos

Los estudiantes cuestionan el funcionamiento del Estado, el cual valoran como promotor de desigualdad, como un ente incapaz de brindar a la sociedad los medios necesarios para el bienestar de los ciudadanos, lo que genera un sentimiento de desamparo.

Se ha generado poco interés por los temas del Estado, porque los jóvenes ya no se preocupan, porque su voz no tiene la misma validez, cada quien busca su propio interés, lo que lleva a tomar decisiones que han terminado generando tanta miseria y desigualdad.

Lo anterior da cuenta del descontento hacia el Estado colombiano, sus políticas e instituciones, como también, la insatisfacción ciudadana ante la autoridad democrática (Zubiría, 2009, pág.143). Por lo cual, se debe superar la exclusión obstáculos para la participación de la población en los espacios políticos del país, condición necesaria para la adecuada cristalización del acuerdo de paz, "lo cual fortalecería la democratización puesto que la participación se sustenta como un instrumento para la construcción de una mayor igualdad, en la medida en que contribuye a la formación de una opinión pública que represente el consenso social" (Zubiría, 2009, pág. 142).

Sin embargo, a juicio de los ciudadanos, las funciones del Estado van en detrimento de las garantías que tienen las personas de encontrar una entidad que los respalde.

Cuando hay hambre, pobreza, desocupación, corrupción e inseguridad; cuando las instituciones del Estado no funcionan; cuando la justicia es lenta; cuando las autoridades están ausentes; cuando unos pocos reclaman perjudicando la educación de niños, indudablemente hablamos de amenazas a la democracia.

Así mismo, los universitarios, reclaman un sistema educativo que garantice una verdadera formación y cultura política:

Es muy importante la educación y preparación para poder llegar a entender el funcionamiento de nuestro sistema político.

Así las cosas, se infiere que, a juicio de los universitarios, el Estado colombiano no ha "logrado la construcción de un proyecto político lo suficientemente sólido y amplio en el que se dé cabida y participación a la mayoría de los miembros del territorio" (García, 1999, pág. 80), y a su vez, de solución a la lógica de exclusión bajo la cual ha evolucionado la historia política colombiana.

Participación ciudadana: es el mecanismo que por excelencia, le otorga fundamento y legitimidad al sistema democrático, y está directamente ligada al rol que el ciudadano.

Sobre el particular, los estudiantes expresan:

Hay poco interés democrático, por ejemplo, porque los jóvenes ya no se preocupan, porque su voz no tiene la misma validez, la sociedad busca su propio interés, esto porque las decisiones han generado tanta miseria y desinterés de muchos miembros.

En este punto es importante destacar que, históricamente la población colombiana no ha hecho un uso adecuado de los mecanismos de participación ciudadana que se establecieron en la Constitución Política de 1991. Esto, sumando a prácticas como el clientelismo, la corrupción administrativa, la concentración del poder, la manipulación política por parte de los medios de comunicación, además de la violencia armada, ha contribuido a la deslegitimación de la democracia participativa en el país.

En ese orden, en el escenario posconflicto resulta necesario que la participación ciudadana, no se limite al ejercicio del voto y a la recepción de los beneficios de las políticas asistenciales, sino que además "se involucre conscientemente en el poder político y en la orientación de las políticas públicas" (Peralta, 2010, pág. 264).

Los jóvenes tienden a ser un sector de la población que no tiene interés en la democracia debido a las condiciones de desigualdad que le atribuyen a la misma.

Si los gobernantes no saben, no quieren o no pueden resolver los problemas que heredaron, o ellos mismos crearon, la misma Constitución Nacional limita los tiempos electorales necesarios para modificar rumbos por medio de la participación electoral, falla la democracia.

Es a partir de estos hechos que, en la población colombiana se ha producido una creciente desconfianza y apatía política hacia el Estado y sus actores, incremento del abstencionismo electoral, desinterés por los asuntos públicos, conformismo político y distanciamiento entre los gobernados y sus representantes. La democracia, por el contrario, implica que todos los ciudadanos trabajen juntos y asuman la responsabilidad de velar por el honesto desempeño de aquellos a quienes se les encargue la tarea del manejo de los asuntos del Estado

Para los estudiantes las falencias institucionales y el *ethos* ciudadano adolece de un horizonte incluyente, que genere confianza y además permita el desarrollo de una sociedad equitativa.

El modelo político y económico de Estado y de sociedad es excluyente, no contamos con espacios de inclusión para fortalecer la sociedad, por el contrario la mayoría de nuestros gobernantes se enfocan en aportar menos recursos a educación y más a factores externos que nos hace más ciegos sobre la realidad de la sociedad.

CONCLUSIONES.

Los estudiantes universitarios entienden la democracia como la mejor forma de gobierno, que permite el reconocimiento y libertad de derechos fundamentales, de ningún modo preferirían una forma de gobierno distinta al democrático. No obstante, critican el ejercicio de representación realizado por los líderes políticos, quienes se han valido del ejercicio democrático para perpetuarse en el poder y buscar sus intereses particulares, lo que se constituye en riesgo y amenaza para la democracia.

En cuanto al Estado, los universitarios cuestionan su funcionamiento, al considerar que promueve desigualdad y exclusión, debido a su incapacidad de brindar garantías y respuestas a las demandas de la mayoría de los ciudadanos, especialmente en temas de salud, educación, justicia y seguridad, esto es, el Estado benefactor. No

obstante, reconocen la falta de cultura política, que permita a los ciudadanos entender el funcionamiento del sistema político.

Sobre la participación ciudadana, se denota desinterés y desconfianza por parte de los jóvenes por los asuntos del Estado y la política, por considerar que sus voces no son escuchadas, no se sienten representados, debido a las condiciones de desigualdad, frente a quienes ostentan el poder político, paradójicamente otorgado por los ciudadanos. Asimismo, se evidencia que la concepción de participación se limita al ejercicio del sufragio, no se contemplan los diferentes mecanismos de participación que otorga la Constitución Política.

Estos imaginarios sobre democracia que esbozan los estudiantes en sus discursos dejan ver la necesidad de profundizar en una propuesta formativa que contemple no solo el desarrollo de las competencias ciudadanas que desde la normatividad se ha establecido, sino también de una verdadera comprensión de lo que significa la democracia y la importancia de ser partícipes de esta.

Formar una ciudadanía post-acuerdo, requiere entonces de la reconfiguración de los imaginarios de democracia de la ciudadanía, de tal forma que se superen las barreras que tradicionalmente han obstaculizado o impedido que un gran sector de la sociedad goce de una real y efectiva participación en la vida democrática y la comunidad política del país.

BIBLIOGRAFÍA.

Agudelo, P.A. (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. Uni-pluri/versidad, Vol.11(3), pp 1-18.

Castoriadis, C. (2002). Figuras de lo pensable, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Curcio, M.E. y Camargo, E. (2012). Universidad y formación ciudadana. Revista Reflexión política año 14 N°28, 118-126. Recuperado de <http://132.248.9.34/hevila/ReflexionpoliticaBucaramanga/2012/vol14/no28/9.pdf>

Diamond, L. (2002), "Elections Without Democracy: Thinking About Hybrid Regimes", Journal of Democracy, 13(2) 2, pp. 21-35

- Duque, D. J. (2013). La democracia en Colombia: Entre los déficits y la insatisfacción de los ciudadanos. *Perspectivas Internacionales* Recuperado de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/perspectivasinternacionales/article/viewFile/918/1475>
- Escalona, M. A. (2012) De cuando los imaginarios protegen del conflicto: La Costa Rica Imaginada durante la polarización ante el TLC. *Anuario de Estudios Centroamericanos* N° 38, pp. 329-354.
- Espinel-Bernal, O. (2017). Formación ciudadana y educación en derechos humanos. Análisis desde una ontología del presente. *Pedagogía Y Saberes*, (45), 53-64. Recuperado de <https://doi.org/10.17227/01212494.45pys53.64>
- Galeano, D. P. y Álvarez, D. (2006). La formación de ciudadanías en contextos conflictivos. *Estudios políticos* N°29, pp. 81-96.
- Otálvaro, S.J. (2012). Formación ciudadana: Responsabilidad de todos. *Revista de Educación y Pensamiento*. 36-42. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3974317>
- Peralta, B. (2010). La forma en que se ejerce la ciudadanía en la democracia colombiana -Socialización política y cultura ciudadana. *Revista Eleuthera* (Vol.4), 253-290. Recuperado el Julio de 2017.
- Pérez, S. (2017). Situando los imaginarios sociales: aproximación y propuestas. *Imagonautas. Revista Interdisciplinaria sobre Imaginarios Sociales*, Vol. 9 pp 1-22.
- Silveira, D.; Colomé, C.; Heck, T.; Nunes da Silva, M. & Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de Enfermería*, 24(1-2), 71-75. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962015000100016>
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. (2016). Syllabus curso Ética y Ciudadanía (Pregrado). Colombia. UNAD.
- Weber, M. (1991), *Escritos políticos*. Madrid: Alianza
- Zubiría Mutis, B. (2009). Democracia y ciudadanía en América Latina: Dos procesos, dos conceptos claves en permanente construcción. *Revista Clío América* N° 6, pp. 139-151.